

# **LA VERDAD BAJO SOSPECHA**

*Un estudio acerca del chisme*

*Roberto Curi Hallal*

## ÍNDICE

## EL CHISME

INTRODUCCIÓN

LA SEMIOLOGIA DEL ODIO

LA CONSTRUCCIÓN DE LO HUMANO

EL ENCUENTRO HUMANO

UNA PSICOPATOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA

EL IMPERIALISMO DEL CHISME

LA INCOMPLETUD HUMANA

SOLO SE HABLA MAL DE QUIEN TIENE EXITO

EL CHISME REVELA LA HISTORIA DE LOS CHISMOSOS

LA SEXUALIDAD DE LOS DEMAS ES ILICITA

LA INDUSTRIA DEL CHISME Y LA IMBECILIZACIÓN COLECTIVA

UNA MALDAD UNIVERSAL

LA VERDAD BAJO SOSPECHA

UNA HIPOCRESÍA COBARDE

EL MENSAJERO DE LA NOVEDAD

LA CAZA AL TONTO

¿CUÁNTO CUESTA EL DAÑO MORAL o COMO EVALUAR EL DOLOR DEL ALMA?

LA EXPLORACIÓN DE LAS FRAGILIDADES

TODO CHISMOSO ES MEDIOCRE

LA CARGADA PUEDE SER UNA BROMA O UNA AGRESIÓN

COMO NEUTRALIZAR EL CHISMOSO

NADIE ES PERFECTO

COMPETICIÓN

SITUACIÓN TRAUMÁTICA

UNA VIOLENCIA SUTIL

## EL CHISME

### encuentros y desencuentros

*Quien mucho quiere saber,  
chismorreo quiere hacer*

La sobrevalorización del Yo puede ser una estimulación a la individualización de los derechos y de los placeres. Y es verdad que muchas formas de patología del narcisismo se esconden bajo el derecho de ejercer lo privado y lo personal. Toda persona que usa el otro como descartable, promueve un ataque a la vida. Es comprensible e importante que se jerarquice y se exalte el derecho privado, desde que se lo diferencia del comportamiento narcisista, que impone el otro la sumisión.

En las relaciones humanas, cuando el convivir con las diferencias se transforma en vivencias de conflicto por las desigualdades, se da el desamor, que promueve la separación entre las personas. El desamor es el antónimo del cuidado de sí. Es cuidado de sí, aunque también transforma el otro en un complemento a hacer parte del proyecto de vida enriquece a ambos. Consecuentemente, nadie parásita a nadie. El desamor es excluyente y presupone la ausencia del otro como un alivio, como ideal de paz, mientras que el cuidado de sí abarca la soledad del estar consigo mismo para pensar en sí, buscando alcanzar una mejora en las funciones sociales. La soledad del

cuidado de sí es ocasional y útil, mientras que la soledad del desamor es poblada de disgustos y de rencores dirigidos a la vida y a los demás.

Una ilusión frecuente en las elecciones amorosas (pareja, amistades, socios, aparceros ocasionales) es la de que al cuidarse de los demás, ellos irán cuidarnos como un retorno natural y espontáneo. Visto de esa forma, ambos se cuidarían. Entre tanto, como difícilmente eso ocurre, con cierta frecuencia acaba sucediendo que nadie cuida de sí mismo y acaba por culpabilizar al otro por la falta de cuidados. Esta fórmula es peligrosa, común porque al alimentar dependencias ilusoria, impidiendo a que cada uno tenga responsabilidades con sí mismo. Aquí está una de las semillas de la discordia, de la decepción y de la acusación.

Ser singular es ser diferente, pero no es válido ser contradictorio y promover el anti, enaltecer el desigual, vigilar y controlar el otro con prejuicios. Es necesario cuidar para no se confundir la acción de provocación con el otro que se reviste con la argumentación de preocupación y aparente cuidado. Con mucha frecuencia esa forma de conducta está puesta al servicio del secuestro de la libertad individual.

El mito de que la performance enaltecida y desarrollada hace al ser humano más feliz no se confirma en lo cotidiano de las personas. Lo que se ve es que una vida apoyada en *performances* promueve un aumento de las exigencias: “tienes que hacer eso, tienes que hacer aquello, tienes que...”. Es ser humano es como una tienda de porcelanas. Conviene no dar chance al elefante. La delicadeza y el cuidado de sí tienen como fin la renuncia de la exigencia de la perfección, normalmente usada como forma de tormento. Las exageraciones en las cobranzas se oponen al bienestar. Cuando ellas están presentes en el proceso de vivir, el aumento deshumano de las exigencias y el sufrimiento comandan las acciones, con la promesa de que al final el placer compensará todo.

Una equivocación estratégica ha contribuido negativamente en la educación de los humanos, pues se invierte mucho más en una educación dirigida a amar

**incondicionalmente a los demás, así como en defenderse de los demás, que enseñarse posturas que coincidan con el “ama a los demás como a ti mismo”.**

**Al contrario de esa máxima filosófica, el chismoso será aquel que se ocupara de ofender a los que aman, ocupándose de cultivar el desamor.**

**El ser humano necesita de otros humanos para definir su lugar, los valores y los conceptos que éticamente rigen su vida social y establecen la convivencia.**

**La necesidad de Amar y Ser-amado, la carencia de la Estima de los Demás y la Extrema Fragilidad de la Auto-Suficiencia, vivencias de los años iniciales de la vida de los humanos, determinan que ellos tiendan a buscar a lo largo de toda su existencia, un lugar de garante contra el abandono y la soledad. Buscan condiciones favorables al reconocimiento y la consideración de los demás. Este lugar se da en lo que denomino el Encuentro Humano.**

**El uso del otro como tranquilizante o como objeto de consumo no se encuadra en la expresión de la necesidad de amar y ser amado como virtud; al contrario, dependiendo de las circunstancias, podrá hasta constituirse en ofensa o en perversión.**

**Mientras la armonía entre lo deseado y lo correcto permite que se realice la satisfacción en el encuentro humano, la desarmonía provocada intenta promover la imposición de un determinado correcto contra la solicitud o aceptación de la persona atingida.**

**La relación humana solamente tienen éxito cuando todos los incluidos en ella ganan. Esta condición exige un aprendizaje que considera la importancia de la perspicacia, de la tolerancia, del respeto a las diferencias, de la mediación, de la consideración, de la delicadeza y de otras virtudes capaces de permitir el reconocimiento del otro. Así entendido, el Encuentro Humano es esencial, pues sin él no se establece ninguna realización.**

**Podemos decir que, evolutivamente, la presencia del amor de las personas queridas reafirma la auto-estima y la**

consideración de la importancia de las aparcerías a lo largo de toda la vida, así como su ausencia determinara la desesperanza y el reconocimiento de que el otro hace daño. De esas aparcerías dependerá el éxito de todos los proyectos de vida que dependan de la presencia de más de una persona, y que , convengamos, son casi absolutamente la mayoría.

Considerando que la presencia del encuentro humano en la vida de cualquier persona será resultado de la conquista y de la superación de la angustia de castración, la contrapartida podrá ser percibida en aquellos que evitan a los demás y se vanaglorian de esta evitación. Muchos lo hacen por consuelo, debido a la incompetencia que les impide estar acompañados. Me refiero a aquellos que, por convicción, intentan convencer que solos están mejores que acompañados.

Aunque sus “razones personales” sean argumentaciones justificables para la soledad, tales razones solamente se aplican a algunas personas y por un tiempo limitado de sus vidas. No considero posible la soledad como propósito final de un proyecto de vida. Cuando ejercida, esta opción es un arreglo de auto-consuelo para la mayoría que la adopta. Mismo aquellos que viven solitariamente, realizan sus deseos a través de devaneos, o sea, viven llenando sus vacíos con sueños diurnos, sueños poblados de compañías.

Las experiencias traumáticas vividas en las historias de las convivencias llevan algunos a buscar un alivio para el sufrimiento en el aislamiento, evitando partijar la vida privada y los posibles sufrimientos decurrentes de ella, aunque estas formas de comportamiento no sean soluciones duraderas.

Teniendo la visión individualista la ventaja de no necesitar cuidar del otro, al eliminar ese otro de la convivencia tal visión trae consigo la contrapartida de dejar de vivir los placeres que una compañía es capaz de proporcionar.

El solitario, casi siempre se muestra auto-suficiente en relación a la compañía de las personas, y, aunque él manifieste su interés por los demás, acaba por alejarlos. Esta actitud traduce una cierta descreencia en la humanidad. En esta condición, queda eliminada la búsqueda de la novedad, lo que

la presencia del otro podría ofrecer, y también condena el solitario, con la ausencia de la novedad, a quedarse siendo una aburrida compañía para si mismo; lo que significa oír de si mismo lo ya sabido. Estar encerrado en si mismo es como leer permanentemente el mismo libro.

Cualquiera, con experiencias negativas de convivencia aprende que la lección no consiste en abandonar el convivir con los demás, sino en encontrar instrumentos capaces de permitir una convivencia con menos conflictos.

La cronificación de la soledad es algo más que simplemente estar solo, se constituye como una manifestación del fracaso del Encuentro Humano. Es no tener con quien contar. Es mirar al rededor y ver tanta gente que no dice nada o nada importa. Es como un abandono desistente, decurrente de la falta de voluntad o de un error injusto que desvalora aquellos que tienen valores. Frecuentemente, encontramos personas que son islas-humanas; aunque cercadas de gente por todos lados, no establecen relaciones duraderas. Cohabitan, pero no conviven.

Las razones inconscientes que determinan la soledad permiten la afirmación de que nadie es solo por elección. En estas consideraciones no me refiero a aquella soledad propia de quien pueda elegir estar consigo mismo temporariamente, en situaciones de vida que merezcan revisión. A esta situación circunstancial llamo momento de introspección. Por lo tanto, la soledad puede ser esencial, desde que reflexiva, como sucede en los momentos de auto-evaluación dentro de las búsquedas de auto-conocimiento.

Debemos considerar que cuando la soledad y el aislamiento son impuestos por la injuria y la difamación, como resultados de un chisme, se constituyen en una reacción a una situación traumática. La violencia impuesta promueve el desencuentro humano. Acaba como un tumor en el alma, destruyendo e invadiendo muchos espacios valiosos. La soledad se instala despacio sin dar posibilidades de ser percibida, no grita ni duele en el comienzo, simplemente comienza a existir sin hacer ruido. Entre otras consecuencias,

muchas veces, resulta en inhibición, pues aquellos que se someten a los chismes se imponen a la soledad, recogidos por vergüenza como forma de evitar a las críticas de los demás.

El chisme encuadra un parecer sobre la vida y el comportamiento de alguien, intentando crear patrones normativos. Quien determina el patrón, de cierto modo, da las cartas, define las reglas. En el juego de la vida las intenciones premeditadas dirigen los comportamientos de una forma racional, hasta misma, políticamente útil para unos, pero no siempre para todos. Es muy difícil que se mantenga de forma más o menos duradera una relación que deje como saldo el perjuicio para alguien.

El chismero se cree el “máximo” e, incluso, de un modo general, acostumbra ser admirado por su *performance* por el cuerpo social. Ya, aquel que sufre, acaba perdiendo y por eso mismo pasa a tener vergüenza de si mismo, utilizando el aislamiento como forma de auto-punición, lo que aumenta el poder de fuego de la lengua hiriente del chismero, pues la víctima se somete a su perversión.

Categorizo a los Encuentros Humanos como parte de las necesidades fundamentales del bienestar. Después de las necesidades de sobrevivencia, quizás la más importante, sea el Encuentro Humano. Será exactamente en este lugar donde el chisme actuará, fracturando y desconsiderando.

Sería de gran utilidad introducir en la educación de los humanos una mejor preparación para la vida. Un gran número de personas no tiene la menor idea de que el psiquismo existe y es una estructura fundamental que organiza sus vidas. Construido por sus orígenes y por sus historias determina aquello que cada uno es.



### **la semiología del odio**

*“La verdad anda siempre sola y frágil,  
siempre atacada por mil enemigos.  
La mentira, por el contrario, posee muchos auxiliares.  
Jean-Claude Carrière*

**Las teorías que se ocupan de la conducta humana intentan entender las razones que llevan a los seres humanos al extremo del odio en sus variadas manifestaciones. Como aun no fue suficientemente desarrollada una semiología del odio, falta un cuerpo teórico satisfactorio para la comprensión de la capacidad de destrucción de que él es capaz.**

**A lo largo de la existencia humana, el amor enfrenta todo tipo de violencia contra él. Desde la demencia maldosa contenida en los gobernantes que deciden las guerras, hasta las políticas de mala vecindad.**

**Los años dedicados a la práctica psicoanalítica y al trabajo social me permiten afirmar que el odio se presenta**

como una contrapartida del amor. Entre sus innumerables expresiones, la más corriente, vulgar es el chisme, psicopatología pasible de presentarse en cualquier lugar o situación. La omnipresencia hace del chisme la forma más comúnmente encontrada de expresión del odio y, quizás, la más dañina, debido a su desdoblamiento, porque comúnmente no se le da la debida importancia, a no ser que ella nos atinja o a alguien de nuestro grupo de pertenencia.

Ciertamente, la furia asesina no esa compuesta del mismo odio que configura la ambivalencia propia del ser humano, o del odio presente en la omnipotencia de las ideas. De la misma forma que el odio imaginario contenido en los devaneos no es mismo presente en el acto de la tortura o del asesinato. Entre esos extremos hay diferentes grados de calidad y cantidad.

Aunque el odio sea uno de los componentes constitucionales del ser humano, no es aceptable que él nos impida vivir en armonía con nuestros grupos de convivencia, que él nos impida organizar ambientes más amorosos y constructivos.

Curiosamente las personas hablan con mucha facilidad de la vida de los demás, pero raramente se reconocen como chismosos. Esta es una de las mayores dificultades para cambiar la condición de un chismoso. Él se siente un triunfante, negador de su condición, y cree en la propia mentira cuando piensa que esta haciendo un favor al comunicar y divulgar una maledicencia. La palabra, la gran mediadora del proceso de comunicación, también puede funcionar como arma, como golpe, constituyéndose en fuerza capaz de destruir por la intriga y, de melancolizar por la imposibilidad de respuesta. Es lo que ocurre con la víctima del chisme.

### **el imperialismo del chisme**

*Dê nove voltas na tua língua antes de emitir uma palavra, depois  
que ela sai não podes voltar a pô-la dentro da tua boca*  
*Provérbio árabe*

**Aquellos que tienen una visión desvalorizada de la vida, salen todo el tiempo en búsqueda de pruebas para su tesis. Todos los elementos de la vida cotidiana que no sean útiles en el proceso de colecta de pruebas para su pensar siniestro, quedan descartados por ser considerados de menor valor. Los chismosos son cazadores de oyentes atraídos por la desgracia de los demás. Entonces, para que también se constituya la red que el chisme promueve, es necesario que su secuencia de contenidos sea resultante de la formación de una cadena entre**

el narrador y el oyente. El efecto busca atraer la atención de ambos. Así, cada oyente pasaría a ser un narrador en potencial. Dependiendo del interés de cada oyente, el chisme se repetirá, más o menos veces, de acuerdo al *quantum* de compromiso que él pase a tener como novedad. De esa forma, el chisme podrá tener tres destinos diferentes: caer en el olvido, ser repetido o aún, ser aumentado por la interferencia de los oyentes-narradores que le dan la secuencia y manutención.

Siendo una de las producciones humanas más usadas el chisme puede ser encontrado en cualquier lugar, no exigiendo gran infraestructura para su realización. Es un espectáculo relativamente fácil de montarse, aun que exija que sus actores sean coadyuvantes. El chismoso induce al oyente a adoptar la versión que él da a los hechos. Destaca “su manchete” como inducción de la escucha del otro, pero no cuenta el pie de página. Su intención previa: la de que el oyente llegue a una interpretación determinada. Él inventa mentiras o cuenta verdades mal intencionadas.

La fuerte la censura presente en la personalidad del chismoso, queda proyectada en aquel de quien él habla mal; siendo así, extiende a los demás las críticas que hace a sí mismo, razón de no conseguir mirarse. Al contrario, vive patrullando y espiando la vida de los demás, autoproclamándose un fiscal de la libertad; tiene rabia de quien ama. Le desagrada ver a las parejas enamorando, las uniones se perpetrando, los padres conviviendo fraternalmente con los hijos, los empresarios teniendo éxito, la juventud con futuro y esperanza. El chismoso rechaza las conquistas sociales, amorosas y económicas. Todo aquello que signifique crecimiento y triunfo le molesta. Acostumbra hacer el ejercicio de la censura patológica. Se corrompe y corrompe con facilidad, aunque sea un imbécil al ejercer una fiscalización punitiva.

La acción del chisme es un deservicio a la vida humana, una exclusión de la ética. El chismoso esta fijado evolutivamente en un estadio en que “juega el papá contra la mamá” y, viceversa, es un excluidor por excelencia; no le

interesa agregar. Él intenta siempre separar; rompe con las posibilidades de comprensión del otro.

Como se sabe, existe un abismo entre las palabras y las acciones. Las palabras cuentan la historia del ideal, mientras que los actos cuentan la historia del real. Podemos medir la coherencia de una persona observando si su discurso de ella es próximo o distante de sus acciones. Cuanto más grande la distancia, más grande la impostura. Cuanto menor la distancia, mayor la sinceridad y la honestidad.

La mayor parte de las personas habla de sí casi todo el tiempo, se tienen como referencia y se citan constantemente. Algunos, entre tanto, están particularmente interesados en la vida de los otros. Tienen razones para esconder la propia intimidad poblada de comportamientos e historias que merecen el silencio. Esas personas, capaces de hacer de la vida de los otros el centro de sus atenciones, son denominados de chismoreros. Por su vez, esa es una condición que, sumada a una voluntad de destruir a los demás, hace de alguien candidato a chismoso, condición alcanzable mediante el aprimoramiento del odio por sus semejantes.

El chisme es, antes de todo, una forma de comunicación, pero también es una comunicación intrometida, se constituyendo siempre, en mayor o menor grado, en una violencia despreciativa del otro. Ella guarda las características de una traición indefendible. En su contenido se encuentran comentarios acerca de algún acto de una persona que, por estar ausente no se puede defender. En su estructura, el chisme es cuidadosamente hecho para causar impacto y trae en su esencia un relato construido por el chismoso a partir de un recorte del comportamiento de alguien, con la intención de causar en el oyente espanto o escándalo. Como un reptil el chismoso introduce maldad en la construcción de la narrativa, pues su intención es la de destruir aquel de quien él habla, fingiendo hacer un favor hacia aquel que lo escucha. El tono y la forma con que él hace el chisme, lo hace pasar por un prestador de servicios a la humanidad y a grupo de pertinencia.

En la casi totalidad de las veces, el chismoso es soberbio y su arrogancia ocupa tanto espacio que él no deja lugar para nadie más. Encubre una postura de falso juez. Por encima de cualquier ley, juzga, condena y ejecuta la pena.

Contradicción curiosa la del chismoso: él exalta lo que él mismo ofendió. Acaba, de esa forma, contando en voz alta sus propios intereses. En esa formulación, queda subentendido que el chismoso se proyecta en la persona blanco del chisme; en un segundo momento, la repudia, y, en el tercer momento, habla mal de alguien. Así, aquel que fue su ideal por un momento, acaba se transformando en alguien a ser depreciado. Es una transformación por el contrario, mecanismo frecuentemente usado en las neurosis obsesivas.

### la incompletud humana

*La naturaleza dio a los humanos dos oídos para mucho oír, dos ojos para mucho ver y una sola boca para poco hablar.  
proverbio árabe*

Naturalmente en la vida, la satisfacción nunca es completa, aunque existan unos más insatisfechos que otros. Aquellos que tienen una vida satisfactoria poco desarrollada o poco disfrutada, se acostumbran incomodar con el bienestar de los demás. La felicidad, cuando manifestada puede despertar la voluntad de venganza en algunos, como es el caso del chismoso, que siempre considera la felicidad inoportuna. Sucede que, sistemáticamente, los chismosos están preocupados con la intimidad de los demás. Su satisfacción total sería el sufrimiento o la muerte de los felices, porque la razón de existir de sus proyectos futuros es vaciar la continuidad del éxito en la vida de aquellos que lo alcanzan. Esa continuidad se constituye en un modo de funcionamiento y acompaña al chismoso mientras él vive. En el ser humano, el deseo tiene, entre otras características, la constancia y la permanencia en búsqueda de la satisfacción. Nadie consigue evitar a los deseos sin formar síntomas. En algunos chismosos se manifiesta en extremos como un síntoma compulsivo obsesivo, con repetición. Tal como los tiques nerviosos, que son automatismos motores incontrolables. El chismoso compulsivo habla mal del otro del mismo modo compulsivo como el obeso mórbido come, el tabaquista crónico fuma, el pedófilo manipula niños, el asesino en serie mata, y el perverso destruye. Por la compulsión a la repetición y por el monto de odio, el chismoso hace del chisme un arma, con todas las cualidades negativas de las armas.

**solo se habla mal de quien tiene éxito**

*Jamás oiga los que quedan hablando  
mal de los otros y bien de vos.*

Ciertamente, nada hay de ilegítimo en la envidia, porque ella hace parte de la naturaleza del humano. Pero es necesario tener cautela en relación a su poder.

Los exitosos prueban aquello que el ser humano es capaz de realizar, y con eso la envidia ajena. Por los rastros que acostumbra dejar, el chisme busca denigrar, desvalorizar, descalificar, tal la distinción de su poder agresivo y destructivo. El objetivo del chisme es casi siempre alguien que alcanzó algún éxito o, por lo menos un beneficio importante, capaz de despertar la envidia, pues nadie se interesa por la vida anónima y mucho menos de un fracasado, a no ser por venganzas menores.

Como promoción de la injusticia, a chisme casi siempre es acompañado de una tolerancia omisa o participativa. La impunidad siempre fue una estimulación a las actividades ilícitas, pues sus ejecutores no sufren punición alguna. Entonces ella acaba por aumentar la omnipotencia de creer que, con ellos no acontecerá nada decurrente de ella. Vanagloriarse de su capacidad de distorsionar los hechos y de reinventar la verdad hace del chismoso un contador de ventajas. Nunca la humildad y el respeto al ajeno estarán presentes en la personalidad de aquel que usa la palabra como arma de ataque.

Evaluar el costo vital de la corrupción propuesta por el chisme, significaría una evolución en los derechos humanos, pero lo más frecuente es que difícilmente se enfocan los conflictos consecuentes de la acción irresponsable. Cualquier chismoso ambiciona alcanzar la omnipotencia del “todo puedo”, permitiéndose determinar el destino de sus víctimas. Eso tiene un costo elevado y es muy difícil de ser evaluado. Si usásemos los conceptos económicos, podríamos componer una fórmula en la cual el costo-beneficio evaluaría con más precisión esos indicadores. El costo del chisme es casi ninguno, mientras sus intereses son inmediatos. Los aspectos subjetivos del prejuicio, de la multiplicidad de los problemas y de la difícil cuantificación del daño acaban por proteger y



permitir impunidad a la mayor parte de los chismosos. Con alguna frecuencia, en los ambientes sociales y de trabajo se convive graciosamente con el chismoso y el chisme, aunque ellos sean segregadores.

La validación de la existencia del odio marca como inevitable la aceptación de una maldad original y universal. Sin embargo, el bien y el mal caminan juntos, con preponderancia alternada, jamás existiendo en forma aislada. Y ciertamente, la violencia es propia de los humanos, pero sus manifestaciones más frecuentes son de carácter reactivo, principalmente cuando la situación es de acorralamiento.

Los que se rebelaran contra la represión social hicieran la historia de la humanidad, dejando como herencia la ciudadanía. Fueran obreros de la cultura. Después de sus tiempos de existencia, fueran héroes y mitos, pero mientras simple vivientes, comunes, fueran tratados como poco coherentes, alucinados y soñadores, alimentados por la propia imaginación utópica. Sin duda fueron blanco de muchos maldecires.

Vale recordar como son numerosos los fenómenos de dependencia en la sociedad humana, y como es escasa la originalidad, y que poco valor se da a ella. Casi todo mundo copia las acciones de los demás. Así, que una dieta bien sucedida hecha por alguien es repetida con esperanzas de los mismos resultados en personas con historias y hábitos completamente diferentes. Del mismo modo, el vestirse. Hay una tendencia a la unificación de padrones que unifiquen los comportamientos, aunque pocos ejercen sus originalidades, así como pocos optan. Como sabemos, la servidumbre ha sido muy explorada por la multimedia para vender cosas inútiles y para inducir a comportamientos enajenados. Tratase de un paradigma que fija la paráfrasis como modelo.

Es necesario suceder algo muy serio para transformar un ser humano en cosa. Llevase años para construir un loco, y muchos más para mantenerlo en la locura. El éxito en semejante objetivo no sería alcanzado por comportamientos comunes y cotidianos. Él solamente se construye con el

**esfuerzo (aunque inconsciente) de muchas personas invirtiendo en una misma dirección. La historia del odio se consolida con la banalización y el convivir odioso constante entre personas y ambientes odiosos y destructivos. Aunque todos carguen un monto de odio al nacer, será necesario que se invierta con mucho cuidado en la administración del educar para odiar. Solamente así el odio se procesa y pasa a constituirse distinción en la vida de alguien. De esa forma, no es cualquiera que puede odiar y no es cualquier historia que construye un chismoso. Al final, la personalidad hace del odio una sentencia.**

### **el chisme revela la historia de los chismosos**

*La culpa del crimen no es del cuchillo  
João Cabral de Melo Neto*

Es importante el conocimiento que nos actualiza acerca de la formación de la personalidad. Precisamente evaluada ella permite el reconocimiento de la forma y del contenido como se presenta en cada individuo y como repercute en su vida social. La personalidad esta constituida de representaciones bajo forma de conceptos y prejuicios de color, de raza, de olor, de sabor, de ética y estética. El ambiente formador como el lugar familiar, escolar y social de cada uno, determina facilitaciones o complicaciones para el aprovechamiento del potencial nato de cada uno, así como estimula o limita la capacidad de cada uno amar u odiar.

El psicoanálisis determina que uno de los elementos de la construcción de la personalidad se da por la incorporación de modelos de identificación. Tales identificaciones ocurren por similitud o por oposición. Así que, un niño creado con discriminación, tenderá a ser discriminador o pasar a tener un sentimiento de hacer justicia enaltecido. Aquellos que conviven con el abandono y otras formas de maltratos y otras manifestaciones de odio en su cotidiano tenderán a incorporarlo sin asombro o, a rechazarlo vehementemente. La incorporación de odio constituye un modelo de insensibilidad, y su ejercicio no causa asombro o sorpresa en aquellos que conviven con él.

El chismoso es un profesional de la distorsión de la información. En su historia previa, pueden encontrarse datos que revelan que él ya desunió padre y madre, denunció el hermano, habló mal del cónyuge, denunció el colega de escuela, habló mal del profesor y del amigo, reveló secretos del amigo de adolescencia y jamás aprendió a reconocer que el error hace parte de la vida. Por falta de humildad él puede

presentarse como un modelo. Cree ser más de lo que es, o por lo menos oculta su fragilidad y exhibe una postura para que todos crean que él no se equivoca, para no ser blanco de comentarios y chismes. Teme el veneno del chisme porque sabe su poder de destrucción. Nunca el chismoso es inhibido; al contrario, él casi siempre es expansivo, comunicativo, hablador, extrovertido y excesivamente narcisista.

En cualquier grupo humano hay personas que unen y otras que desunen. Ambas dejan huellas acentuadas en las vidas de las personas. En cada acto, aunque casi nadie perciba, el encuentro y el desencuentro humano son regidos por estas personas.

La intriga o la aproximación pueden ser enfocadas como una predisposición histórica generalmente aprendida del modelo familiar. Las dinámicas familiares se manifiestan aceptando más, o menos, el fenómeno de los secretos y de los chismes. Por eso, ella es una marca histórica.

El chisme tiene una intención política. El juego de intereses que están por tras del acto, queda enmascarado en el recorte relatado como chisme. Nadie niega la influencia política del ejercicio del chisme, así como nadie puede dejar de considerar que el poder otorgado al chismoso generalmente es temido por muchos y despreciado por pocos.

### **la sexualidad de los demás es ilícita**

*Leyes innecesarias disminuyen la autoridad de las necesarias*  
*Montesquieu*

Para el psicoanálisis, el concepto de sexualidad es sinónimo de amor. Una de las formas de expresión del amor es el sexo. Por razones culturales, el sexo se ofrece como un elemento perfecto para la culpa. Los tabúes en relación a la práctica sexual, casi siempre condenada aunque esto sea negado-, exige privacidad, mismo en la actualidad, aunque las costumbres alimenten el exhibicionismo del cuerpo desnudo como natural. Por ser así, el habla indiscreta y el comentario reprobador tienen por fin desvirtuar el encuentro sexual o la intención contenida en la revelación de un deseo. El chisme intenta quitar el carácter de placer contenido en el encuentro sexual. Remite a la práctica la connotación de las perversiones y denuncia el amor como algo que merece condenación. Frente a la sexualidad, aparecen fuertemente organizadas la culpabilidad y la censura, que en estas circunstancias, quedan explotadas por el chisme.

Como el deseo sexual es perenne, él presiona constantemente el individuo en búsqueda de satisfacción. De ese modo, los reprimidos acaban necesitando de un refuerzo permanente para mantener el rechazo a esta forma de manifestación de la vida que es la sexualidad. Ellos acaban encontrando ese refuerzo en el chisme, que acaba se constituyendo un medio de mantener el repudio a los placeres de la vida y al encuentro de los humanos ávidos de vivir.

Cuando hay un incremento de la negación del valor que el placer del sexo trae, sabemos que la represión esta presente,

impidiendo que los seres humanos vivan los placeres naturales consecuentes a la práctica sexual sean vividos. Prohibidos, ellos buscan formas de represión. En el chisme, se encuentra el ingrediente que falta para reforzar la represión. Por eso los chismosos repudian los actos de aquellos que sin miedo manifiestan y realizan deseos. Ellos buscan dar un sentido a sus chismes, que son una manifestación de repudio a las producciones libres y valientes de los demás, creando fantasías y super dimensionándolas negativamente.

Existen diferentes formas de censura. Las más comúnmente encontradas se manifiestan en orden creciente, como: una simple reclamación, un incómodo angustiante, un repudio franco y, la más radical, una crítica ambigua y tendenciosa a la producción de los otros, como ocurre con el chisme.

El chismoso juega con la política de la envidia: “ya que yo no puedo hacer, no voy dejar que nadie lo haga impunemente, sin críticas devastadoras”. El chisme denuncia una ambición no conquistada por el chismoso, que invierte sus energías contra aquellos que alcanzaran lo que él renunció. Como renunciador, se pone en conflicto. Pero él jamás acepta que es un mediocre y que vive de lo que es prohibido. No tiene la más mínima idea de la existencia del deseo propio y, por eso, no puede aceptar que alguien lo tenga; más que esto, que realice y satisfaga deseos.

### **el maleficio prêt-à-porter**

*Todo necio confunde valor y precio  
Antonio Machado y Ruiz*

En general, las personas bien sucedidas en sus investimentos, movilizan angustia en aquellos que están endeudados con el propio deseo.

La industria del chisme es una representación perversa y aceptada por la mayor parte de las personas aunque sea una forma violenta de intentar impedir la libertad individual. El chisme influencia el apareamiento de amenazas y censuras capaces de erradicar contenidos de orden apocalíptico. Él es el triunfo por el rechazo del otro. Históricamente, se ha constituido en una forma bastante común de comunicación y en la razón de ser de muchos grupos humanos. Promueve inhibición en las personas, estimulándolas a ser plurales al invés de singulares.

El chismoso quiere ver a todos copiando a todos, patrullando a todos. Con miedo de todos, promueve la dictadura de la homogeneización comportamental, nivelamiento que puede promover la imbecilización colectiva. La horda no piensa, la masa no decide, y por eso, los grupos humanos son manejables y manipulables.

El chisme difiere del rumor, pues el chisme es una maledicencia, mientras que el rumor es “una noticia anónima que ocurre públicamente sin confirmación”. Así que, un rumor se puede transformar en un chisme o no.

Quando usada con la intención de ganancia, el chisme se constituye en una industria. Los valores de las empresas son alterados para arriba o para bajo por los chismes instrumentados con este fin. El cambio, las tasas de interés, y todos los demás valores económico-financieros están al merced del chisme y de los rumores. La actividad industrial sufre consecuencias del uso del chisme, así como el espionaje industrial. Los gobiernos más poderosos permanentemente “siembran” noticias, estigmatizan los países de oposición y desprecian a sus líderes. Una constante en los noticieros periodísticos y televisivos es la versión occidentalizada de la política mundial, que nos es ofrecida *pret à porter*. Los líderes de otras culturas son llamados de dictadores y los pueblos de otros continentes o religiones llamados de ignorantes y atrasados en una clara manipulación de la versión política de los hechos que les envuelven. Conocemos países que son considerados “buenos” solamente porque hacen propaganda manipulada. Algunos pueblos que se sienten superiores y se creen escogidos, pero dentro de sus fanatismos son hábiles manipuladores de la opinión pública y a través de la media escrita y televisiva. Incluso, invierten grandes sumas de dinero para dominar el mundo de la información. Todos sabemos quienes son y como actúan. Humillan pueblos, promueven el genocidio como autodefensa, hacen bombardeos preventivos, esclavizar pueblos inocentes, distorsionan la lectura de la realidad, desinforman intencionalmente, dan noticias falsas y parciales.

La industria del chisme también interfiere políticamente en la dinámica de los negocios empresariales y partidarios. Muchos cargos y nombramientos acaban interferidos por la murmuración y cobardía del chisme. En pocas horas, hay personas que pierden, por la influencia negativa y destructiva del chisme, lo que llevarán años para conquistar. Otros pierden el valor del respeto y de la credibilidad porque, injusticiados, quedan puestos en duda la honestidad de sus principios. Es evidente que destruir una imagen es más fácil que construirla, por eso el chismoso acaba por tener un poder con efecto



instantáneo, mientras que el injusticiado lleva años para intentar la no-confirmación de la injusticia; y eso, cuando la vida le da la oportunidad de la corrección, pues muchos jamás consiguen superar la depresión en consecuencia de los estragos provocados en sus vidas por los chismes. La impunidad contribuye para el incentivo de la formación permanente de nuevos chismosos.

Esas consideraciones pueden parecer exageradas, pero ellas son verdaderas y más frecuentes de lo que imaginamos.

Como los ambientes hostiles influyen en comportamientos, cualquier presión ejercida en el ambiente de trabajo o social incidirá directamente en la performance de cualquiera. El hablar mal de alguien, en mayor o menor grado, es provocador de constreñimientos. Después de los chismes, se cambian posturas, se crean decepciones, animosidades y dudas que ciertamente interfieren en la tarea del trabajo grupal y en el comportamiento de los afectados. Considerando el costo que esto pueda traer para una empresa o cualquier proyecto de vida, tornase trabajar en la investigación y ejercitar las defensas en relación a esta plaga endémica que es el chisme; alertar acerca su interferencia en diferentes grupos, las consecuencias del hablatório, de la ofensa verbal, de la injuria del chisme. Vivir socialmente en un ambiente con chisme no es exactamente lo que deseamos. Él es un enemigo de la paz y del ambiente cordial. Por lo tanto, hay que tratarlo con cuidado, sabedores de los estragos que es capaz de producir. No será minimizándolo que los conflictos se solucionan. Es útil no olvidar que el chisme promueve la guerra entre las personas sin posibilidad de mediación, ni de aproximación entre las personas vinculadas. El chisme siempre aumenta las antipatías y los prejuicios.

En las guerras, quien se niega a matar es juzgado, quien mata es héroe. El sabio personaje gacho Martín Fierro decía: “héroe es el general que hace el enemigo morir por la patria de él”. Los chismes, como las guerras, deshumanizan al enemigo, que, al ser considerado como cosa, puede ser eliminado. Al contrario, en las tragedias, donde la solidaridad consuela, el

amor habla más fuerte y el otro pasa a ser considerado un semejante.

Se ama a alguien (aunque desconocido) cuando se dice al chismoso “no te daré oídos” Nadie que quiera destruir con su habla tendrá éxito frente a personas inteligentes y éticas. La falta de connivencia con el chismoso es una forma de ejercer a los derechos humanos. Así convendría estar alertas para evitar que ellos minen los ambientes que frecuentamos. El uso de la inteligencia podrá transformarse en precaución como forma de librarnos del odio manipulado por el chismoso, y lo que es muy bueno para la humanidad, como un ejercicio de la Ética.

### un mal universal

*Nada es más desagradable de soportar  
que la molestia de un buen ejemplo  
Mark Twain*

Todo chismoso se presenta como modelo. Presentase como un adulator que, por no realizar y no satisfacer minimamente sus necesidades queda con odio de quien vive y realiza sus pasiones y experimenta el juego de la vida. Al contrario de aquellos que tiene éxitos, el chismoso es un miedoso, no corre riesgo ninguno, por eso su vida nada más es que una aburrida repetición. Vive una vida totalmente previsible, piensa pequeño porque vive todos los días lo mismo. Su participación en los encuentros sociales es sabidamente esperada por quien los conoce. Su guión es siempre el mismo: cambian los escenarios, cambian los personajes, cambian las circunstancias, pero la impostura y la maldad es siempre repetitiva y aburrida. Quien percibe, lo evita por inconveniente que es; se aleja de él porque lo sabe

peligroso. Es innegable que la maldad contenida en el chisme hace muchos daños.

¿Qué sentimientos despiertan los chismes? Ciertamente sentimientos ambiguos, pues al mismo tiempo en que aumentan la curiosidad de algunos por la vida de los demás, despiertan en otros el temor de se tornar más una víctima.

El chismoso es un dependiente de la admiración de los demás. De modo que, si él habla mal de los otros por depender del reconocimiento y de la admiración, cuanto más chismes él haga, mayor será su necesidad de reconocimiento y dependencia.

Todo ser humano se siente, en diferentes grados, y alguna vez en la vida envuelto por el fenómeno del chisme. Algunos, ocasionalmente; otros, todo el tiempo. Pero, sin duda hay aquellos que son profesionales del chisme. Por la calidad de su ejercicio, hacen de su cotidiano una búsqueda incansable con intención de encontrar a alguien que los escuche por ingenuidad o por erotización.

El chismoso propiamente dicho vive sacando el pino de la granada y tirando gasolina en el fuego. Vive culpabilizando a los demás, y, con eso muestra ser alguien que no llegó al estadio ético del respeto, capaz de ser responsable por las propias acciones. Es alguien que destruye por la palabra, intentando desvalorar el innovador, buscando tornarlo impopular. Recorta la acción del otro para depreciarlo, teniendo como fin destruir su imagen delante de aquellos que se someten a sus comentarios. Por lo tanto, también es un mentiroso, un inventivo, un ficcionista de baja categoría a hacer malabarismo con el comportamiento ajeno. Es el judas de la cultura, la bruja de los cuentos de hadas, un aprovechador de la fragilidad histórica de los humanos. Pero es necesario atención con él, pues siempre se presenta como un Mecenaz, como un prestador de servicios de las inutilidades sociales. Alimenta un modelo superfluo. Sin ética, él es vivo y mezquino. Y demuestra desamor por la humanidad.

A través de la cantidad de chisme que cada uno hace, se puede hacer una evaluación de la cantidad de odio que cada

uno lleva adentro de si. Los caminos del odio, según el psicoanálisis, son tres: vuelta al exterior (agressiontrieb); constitución del Super-Yo, y mudez en el cuerpo. Richard Galdston dice: "El odio es una condición de mala voluntad. Es malevolencia continuada en el tiempo, un sentimiento personal dirigido a un objeto independientemente de sus calidades. El odio es tanto una emoción como una actividad de la mente, de un proceso de antipatía durable. El odio lleva a un deseo de venganza...Clínicamente, los individuos pueden agruparse dentro de tres categorías con respecto a su capacidad de odiar. En la primera, se encuentran los que son incapaces de odiar; en la segunda, los que pueden odiar, pero que no superan el odio porque lo reprimen y no saben que lo tienen; y, finalmente, en la tercera categoría están los que aprendieron como odiar y como superarlo. Esos, odian hasta para librarse de desengaños."

Desde el comienzo de la vida el odio camina con el amor. Para alimentarse, el bebe ingiere la leche materna, incorpora el amor; pero también a través de la succión descarga el odio. Del equilibrio de esas fuerzas surge la acción adecuada a la vida y a la cultura. La descarga de la agresión a través de la succión es útil temporariamente, pero con la salida de los dientes, el morder pasa a ser el medio de descarga de la agresión. Se permite la descarga por la masticación. Siempre que se extienda la succión más allá del tiempo necesario, estaremos inhibiendo la capacidad de descarga de la agresión. La inhibición de la agresión es la semilla más importante de la violencia. Todo aquello que inhibe o desestimula la expresión corporal, tiende a reprimir la expresión del odio. Mantener un niño succionando más allá de un año de su vida es una forma de inhibir su crecimiento y una invitación a que él se quede bebe más tiempo de lo necesario. Eso resulta en un sin número de complicaciones en el desarrollo y en el crecimiento de los humanos. Vale recordar que la inhibición de la descarga de la agresión esta presente en la organización de la tartamudez y de la timidez, en la encopresis (pérdida del control del esfínter) y en la enuresis (pérdida del control del esfínter vesical). La descarga del odio al orinar o defecar perpetuase en varias

expresiones populares, en las cuales el ano y los genitales, con sus funciones, participan, metafóricamente, para expresar el odio. Así, se dice:- "mear en él"; "cagué en su cabeza"; "cagué y ande"; "hizo mierda"; "que cagada"; "se borró todo"; "cagado en los pantalones"; "tiró mierda en el ventilador", entre otras. En el crecimiento y desarrollo naturales, cuando alrededor de los seis años surge el pensamiento abstracto, el ser humano deriva parte del odio para las palabras. No podemos negar que muchos adultos siguen el resto de sus vidas hablando "malas palabras", fijados en esa etapa. Vemos, entonces, que las palabras están al servicio de la descarga del odio. Existe una expresión popular:- "fulano solo habla mierda"- para referirse a alguien que no habla nada aprovechable. En el chisme se da algo de ese orden.

Indagar el propio origen o la conquista de nuevos espacios en el mundo exige un cierto nivel de curiosidad. Por eso, las personas se transforman en colectoras de datos para conocer el mundo en que viven. Esa curiosidad comienza con el gateo, y, en aquellos que no se reprime ese acto, podrá perdurar hasta el final de su vida.

La concordancia con la agresión puesta al servicio del amor se constituye en la base sólida de la estructuración de la personalidad. Se dice que alguien es agresivo por su modalidad luchadora de trabajar, traducida en la expresión: "ir a la lucha". En ese sujeto vemos un típico aprovechamiento de esa energía de la agresión al servicio de la vida, donde ella aparece neutralizada y combinada con el amor. Para las conquistas, la agresividad es un elemento esencial. La falta de iniciativa de muchas personas esta directamente conectada a una inhibición de la agresión.

El uso de la palabra para la expresión del odio, como sucede en el chisme, permite saber que el chismoso tiene serios comprometimientos en su desarrollo con respeto al manejo de la agresión. Podemos afirmar que el manejo de la palabra en esa circunstancia pasa a estar al servicio de la destrucción de los demás. Sus palabras son armas, y su hablar, es una mordida.

Los trastornos y la lucha desarrollada por los humanos para encontrar su identidad son perneados por los valores sociales. En ese sentido, aquello que la sociedad ofrece como camino posible es también parcialmente responsable por el impacto que sufre el ser humano cuando busca alcanzar nuevas conquistas de modelos y de caminos. En contrapartida el ser humano cuenta con un patrimonio adquirido en la niñez, responsable por la formación de la conciencia crítica, de los límites, de la ética, de la estética, del cuidado de sí, del valor del amor y del odio, la banalización de la violencia, la carencia y de la miseria social y otras miserias más.

La forma humana de percibir el mundo se da a través de representaciones. Así, cada cual tendrá una representación de sí mismo y del mundo. Será en esas bases históricas que el ser humano se organizará.

Mucho se habla de autoestima. Aunque sea este un concepto indispensable, mucho más completo sería hablarlo de determinación, pues esta alarga el valor de la autoestima con un compromiso adicional: tener objetivos a alcanzar. La autoestima es un sentimiento con respeto a sí mismo. La determinación, además de ser un sentimiento, es una responsabilidad con acciones adecuadas, con fines y objetivos para un proyecto de vida.

Algunos avances en la dirección de las preocupaciones centrales de la humanidad se apoyan en la armonía de las convivencias, lo que significa no confrontación; en el respeto por las intimidades; y en la creencia en los seres humanos. De esa forma, ese conjunto de indicadores de cualidad se constituyen en una elevada función en la estructuración de los valores. Una educación formada en tales bases depende de valores como la capacidad de persuasión que cada uno tenga para motivar al otro a pensar con el alma y no a penas con la cabeza; a enseñar a usar los ojos para ver, en lugar de solamente mirar; y de usar a las orejas para escuchar, además de oír. El aprovechamiento de ese conjunto ampliará la capacidad perceptiva, tornando al ser humano más preparado para enfrentar las adversidades. Ese mayor investimento en la

percepción y en la atención ofrecerá soporte necesario para se percibir la demanda del cuerpo y del alma.

Es bastante común encontrar personas que desprecian las facilidades, prefiriendo invertir en las dificultades. Parecen estar atraídas por lo complicado y por lo imposible. Viven de la persecución de las ideas inalcanzables; conviven con la decepción y hacen de la censura y de la desesperanza sus fuentes de vida. Parecen hacer diariamente el mapeamiento de lo que no consiguen realizar o desear, en lugar de indagarse sobre lo que acreditan ser posible alcanzar. Vemos esa forma de conducta en los hipocondríacos, que recrean la fantasía de estar siempre enfermos o por enfermar, como investimento en un cuidado con la salud. Así, el no inhibe al si, porque se impone como idea de lo imposible, de lo inalcanzable. En la base de cualquier renuncia siempre habrá una idea de este tipo. Los críticos de la esperanza la confunden con la utopía. De ahí muchos dicen: “no soy pesimista, soy realista”. De la misma forma, eso acontece con los padres que critican a sus hijos pensando promover un incremento de la responsabilidad de ellos, para que cuiden mejor de si mismos.

La sabiduría es fría; necesita del calor, del espíritu y de la sensatez. Mientras de su parte, las ciencias médicas ofrecen los tranquilizantes, que ponen durmientes a las urgencias. La angustia señal es un alarma avisando que hay una deuda postergada. El ser humano, cuando en deuda con si mismo, cierra las puertas para la lucidez y busca soluciones muchas veces insatisfactorias. De un modo general, la vida va siendo gastada en trivialidades cotidianas, que solicitan soluciones urgentes en cada día. Casi todos, entonces, pasan a cuidar de lo que es urgente, olvidandose de lo que es importante. Así, las cuestiones que componen lo macro de cada uno, o sea, sus proyectos, sus ideas, sus pequeñas cuestiones, quedan puestas en un plan secundario, condicionándose el cuidado de si mismo a la resolución de esas otras cuestiones. El si-mismo queda sin perspectiva y el cuidado de si no acontece. Así, se da un vaciamiento de la conciencia del deseo y de existencia.

Toda vía, para elevar cualitativamente de los valores humanos se requiere valoración y responsabilidad de los actos, elevación del sentido de las palabras y de la historia de sus enunciados, desvalorización de los discursos que no se confirmen con la acción concomitante y confirmatoria, retomada de la delicadeza, repudio a la descortesía, evitación de reglas hechas por excepciones, evitación del amedrentamiento (confundido con cuidado preventivo).

En el psiquismo chismoso no hay la representación de que una persona puede amar a varias personas, y de formas diferentes, resultado de las diversas facetas que cada ser humano tiene.

El chisme no tolera cualquier examen ético. Es reprobado en cualquier examen de calidad positiva, sufrible por el efecto y condenada en todos los idiomas y por todos los pueblos. Pero extrañamente, como toda manifestación disfrazada del odio, es aceptado por casi todos, pasivamente. La curiosidad es que una de las pocas actitudes que lo mantiene vivo, es el odio endémico presente en todos. El chisme instiga la curiosidad, atrae por el secreto contado parcialmente. Popularmente, acostumbra decir que la curiosidad mata. En el caso del chisme, la curiosidad torna a las personas cómplices.

### una hipocresía cobarde

*Curase la herida que una espada hace,  
pero es incurable lo que hace una lengua*  
Adagio árabe



Lo chismes manipulan la comunicación de forma que el énfasis sea puesta en el contenido de lo que es dicho, dejando la forma para un plan secundario. Entre tanto, contenido y forma merecen consideración. Por el contenido, el chismoso narra los acontecimientos de manera a causar asombro en el oyente. Obligatoriamente, eso es hecho en la ausencia de aquel que es el blanco del chisme. Tal dinámica es imprescindible pues, cuando confrontado, el chismoso acostumbra negar o callar, ejerciendo su hipocresía cobarde. Tal característica confiere al chisme una calidad de traición. El oyente es inducido a aceptar sin crítica, la “versión de los hechos”. Destaca su “opinión” como inducción de la atención del oyente; por eso es un impostor. Cuando él encuentra un oyente menos ingenuo, capaz de percibir sus intenciones, pasa a evitarlo, tanto cuanto aquel que es el blanco del chisme, considerando a ambas personas peligrosas.

Todos temen al chismoso, lo evitan, pero acaban aceptándolo, porque él se impone en horas inesperadas. Es manipulador y raramente habla de sí, evitando quedar vulnerable. Necesariamente es una persona superficial, hasta porque si le fuese posible alcanzar mayor competencia, la usaría para otros fines.

El chismoso usa de la habilidad de efectos especiales bajo forma discursiva. Las narrativas son adornadas con rebuscamiento y detalle, atrayendo la atención del ingenuo, que le da oídos y crédito.

Una otra característica del chisme, es que él se apoya en el elemento sorpresa. El chismoso funciona como un terrorista de la palabra: “hiere” a los otros sin chance a defensa. Jamás los chismosos encuentran ambiente donde predomina el elogio de la amistad. Como su intención es la discordia, solamente encuentran terreno fértil donde haya gran concurrencia, disputas y odios velados. Todos saben, de una forma u otra de la intención de destrucción del chismoso, pero todos, en mayor o menor grado, le dan un cierto crédito. La iniciativa ingenua crea una mentalidad en contramano de los resultados.

Casi siempre el chismoso se basa en el “me dijeron”, sin dar el nombre de la fuente, o identificar los autores, curiosamente, ese ocultamiento introduce una aura en la información.

El puede ser perspicaz y usar su sensibilidad para ver la fragilidad del otro, pero tiene de ser un denunciador. Su versión podrá hasta ser razonable, entre tanto, el chisme es una manipulación que deja de lado todos los aciertos de la otra persona y enaltece a penas las equivocaciones. Así que el chisme es una cobardía construida.

*Abrazo y puñalada uno solo da en quien esta cerca  
Otto Lara Rezende*

**Será necesario, como condición indispensable para el éxito, que el chismoso tenga capacidad de seducir, pues solo las escuchas más ingenuas inducen a errores de evaluación.**

**Así, el chisme no es una información cualquiera. Es una mala información, un comentario maldoso, es un fraude que visa engañar por su intención antitética.**

**Cuando el chismoso habla de alguien, hay una tendencia a suponer que él habla con gran y íntimo conocimiento. Entre tanto lo que él hace es revelar los cortes sobre la totalidad de una persona. Debemos considerar que en esas circunstancias, el uso del chisme se aproxima del vicio. El chismoso usa el chisme como droga, depende de ella y no consigue abstenerse de su uso. Aunque sea raro, es posible encontrarse chismoso con síndrome de abstinencia. Esta surge cuando el chismoso no encuentra ambiente favorable para su ejercicio de destrucción. Podemos afirmar que el odio contenido dentro de él lo envenena cuando no vertido al exterior; entonces él podrá ser visto impaciente, nervioso, como si llevase una bomba dentro él prestes a explotar. Pero lo más común es que él disfrace su inquietud. Para no ser percibido en sus propósitos destructivos, tiene que tener habilidad en promover credibilidad a lo que dice. Se presenta como mensajero de la novedad, para atraer la atención y el interés de una determinada audiencia. Busca la connivencia de quien lo escucha. Caso no tenga eco, él simplemente se desconcierta, pues todo lo que dice es superfluo, mentiroso y distorsionado; y cuando se lo contradice, desmiente con la misma desfachatez, diciendo que no dijo lo que acaba de decir. Su falsedad es grande para la afirmación y para la negación.**

### la caza al sonso

Fragmente la vida o el comportamiento de una persona, ponga una porción de mala intención, distorsione la interpretación y sírvase el chisme en la temperatura que los ingenuos puedan aceptar y absorber. Los oyentes son cuidadosamente seleccionados por el chismoso, haciéndolos creer que son “elegidos” como pares del precioso secreto. No es cualquiera que puede ser oyente. Varias son las cualidades exigidas para alguien se constituir en blanco del mensajero de la novedad. En esas condiciones, a un sabiondo que sabe demás, sumase un ingenuo que piensa de menos.

El transmisor de los chismes no tiene pruebas de lo que afirma, pero transmite lo que dice con una convicción de autor. Se presenta como un conocedor profundo de la causa, aunque se base en la fragilidad de la opinión. Con mucha frecuencia usa a los conocidos “yo creo” y “yo siento”. Bien, como sabemos esas formas de expresión son simple manifestaciones de opinión, que poco o nada valen para el conjunto de los conocimientos. Aunque así, ellas dejan dudas en los que las escuchan, porque el chismoso es un intuitivo por excelencia, un manipulador que con su imaginación fértil alarga lo que le dijera, hipertrofiando el valor y la dimensión cierta de lo que adulteró con la finalidad de arrasar su víctima. Es un operador de las fragilidades y de las curiosidades con habilidad para aprovecharse de ocasiones donde el superficialismo impere. En esos momentos, se da el escenario para que el chisme sea oído. El comentario es lanzado como una carnada para que ellos sepan de los interesados en los detalles complementarios. Todo ese juego pasa a constituirse en una conquista. Se trata de la caza al sonso.

Ahora, conviene ocuparnos de aquellos que no aceptan y no admiten a los chismes. Generalmente son personas éticas y con una gran capacidad de percepción. Se dan cuenta de que aquel que cuenta o repite un chisme es alguien peligroso.

Cuando un chismoso revela al ofendido un chisme hecho contra él, lo que él hace no es, nada más ni menos, que repetir la ofensa y el chisme al contarlo.

La comunicación entre el emisor y sus oyentes se diferencia de las interlocuciones, donde ambos son activos. La ausencia de flexibilidad da una connotación fija para el chismoso y el oyente. Esa forma se encuadra en el modelo de las relaciones sadomasoquistas. Ciertamente el fenómeno podrá presentarse bajo otras formas de perversión y ser comprendido por otras vertientes. Alargar las reflexiones significa ir más allá de las justificaciones comunes a todos comentarios disociadores. Solo acepta el chisme quien se somete a él. Para que él exista no puede haber una reacción de indiferencia por parte de los oyentes. Aquel que se niega a oír el chisme, rompe con un eslabón necesario para formar el chisme, pues sin la pasiva aceptación del oyente, no hay chisme. Considerada de esa forma, la negación de la escucha es el antídoto contra el veneno del chisme y una defensa contra el chismoso. Esta negación de la escucha promueve la indiferencia, la peor de las manifestaciones de ausencia de investimento. La indiferencia siempre es mucho más significativa que el odio. La indiferencia no abre espacio para el chisme y, quien sabe, es la única forma ética de responder adecuadamente a esta perversión.

### ¿cuánto cuesta el daño moral?

*...uma fonte não se torna mais confiável por dizer aquilo que o jornalista tem certeza que é verdade. E que uma notícia não merece selo de autenticidade apenas por confirmar certezas pessoais.*

*Luiz Garcia*

**Acusar a alguien es la cosa más fácil del mundo, mucho más cuando la sociedad a cual se pertenece permite la impunidad del acusador. Levantar sospecha es la cosa más banal, mientras para el acusado deshacerla, es muy difícil, casi siempre imposible. ¿Cuánto cuesta un disgusto u ofensa que cambia destinos? Uno de los más grandes problemas de las víctimas de ofensas provocadas por los chismes es la impunidad. Difícilmente alguien violentado por el chisme encuentra solidaridad. Es más probable que las personas tengan dudas y se omitan, con aquel aire de “no me quiero meter”, ...metiéndose por la omisión.**

**Independientemente de la conducta del ofendido, no hay indemnización para chismes. La mancha en el honor o en el nombre no se remueve jamás. Y aunque sepamos que el tamaño del estrago dependa del tamaño de la sensibilidad del ofendido y de la divulgación del chisme ¿cómo cuantificar el costo del dolor del alma?**

**Actualmente una cierta práctica del uso de las comunicaciones sin los debidos cuidados éticos divulga irresponsablemente noticias al respeto de personas, empresas, familias, negocios y hasta países trayendo gran perjuicio para muchos, quiere sea por la ofensa personal, como por el perjuicio financiero y de imagen. La divulgación de**

suposiciones, la dispersión de rumores marcan a hierro y fuego. El sensacionalismo evidencia la práctica del chisme, y quien adquiere periódicos o revistas y asiste a los programas de televisión con esos contenidos, es sabedor de lo que irá encontrar. Como los medios de comunicación, en general, no están dirigidos con los cuidados necesarios a una práctica ética, la difamación se hace frecuente e impune. Ni siempre podemos categorizar la noticia sensacionalista, o la manipulación interesada de los vehículos de información como chisme, aunque llegue muy cerca, sino por la estructuración del mensaje, por lo menos en el caso de la intención odiosa y la referencia mentirosa.

No podemos comparar una calumnia periodística con un chisme de vecinos. Nadie duda de la repercusión de la información a través de la multimedia. Pero, muchas veces, la información cuenta con la ingenuidad del receptor, sabiéndolo casi siempre incauto para evaluar lo que le esta siendo mentido o inventado. La noticia ya viene terminada, llena de imaginación a llenar los vacíos del desconocimiento. Es un corte en la totalidad de lo sucedido.

### la exploración de las fragilidades

*Quien anda con el diablo crea rabo  
Dictado popular*

El cercenamiento de las libertades individuales es una práctica tan antigua cuanto a la de las ansias de las libertades. Cualquiera que tenga a su alcance el derecho de ser quien es, con sus certezas y dudas, aunque muchos no ejerzan este derecho. Acaban con miedo de la revelación de sus fragilidades, pudiendo, muchas veces ofrecerse a las chantajes. Pero todo ser humano tuvo, en algún momento, comportamientos criticables; algunos se avergüenzan de recordarlos; otros sienten culpabilidad por lo que hicieron. La privacidad es un derecho enajenable de los individuos y nadie

tiene el derecho de invadirla. Ignorando tal precepto, los chismosos son especialistas en invadir privacidades. Muchos se someten a estos parásitos invasores, aceptándolos como chantajistas perseguidores. Pero, ¿cual sería la reacción del chismoso si, inadvertidamente, hablase de quien no conoce y el mismo estuviese presente? Irónicamente, eso a veces acontece. Ciertamente tendría la reacción típica de un cobarde. Sería demasiado esperarse la disculpa, porque la huída lo alejaría antes mismo que una centella de humildad promoviese cualquier arrepentimiento. Examen de conciencia sería lo último a esperarse de él, porque poco le importa la destrucción que provoca. A veces no sabe ni de quien habla mal, de ahí entenderse que lo que le interesa es odiar indiscriminadamente. La miopía limitante del odio impide su visión atenta; por eso, a veces prepara inconscientemente verdaderas trampas para si mismo.

Generalmente, no interesa al chismoso cambiar su conducta. La sustentación del chisme tiene como base la reiteración arrogante. Se forma, así, una red de arrogancia y de ofensa. La reiteración arrogante es una repetición compulsiva que se manifiesta a través de actos. Todo fenómeno psicopatológico que presente una característica obsesiva es un acto que se impone como un tic nervioso, y funciona como un ceremonial; a veces tiene características místicas. El ejecutor de la maldad tiene conciencia del mal que hace, pero lo justifica a si mismo. Expone los desavisados a una desgracia porque ellos desconocen el peligro de convivir con él. Así, pues, es chisme es un ceremonial que se inicia como una ofensa.

Freud descubrió que los actos ceremoniales y obsesivos nacen parte como defensa contra la tentación, y parte como protección contra la desgracia esperada.



**todo chismoso es mediocre**

*Hombre que mira debajo de la cama  
y adentro del guardarropa ya estuvo allá.*

Es condición indispensable para ser un chismoso tener o adquirir las siguientes características: talento para vender falsificaciones, mediocridad, atracción por lo superfluo, predisposición a perder tiempo con tonterías, maldad elaborada, voluntad de ver el otro sufrir, poco caso con la ética, odio por el odio, envidia de los humanos comunes, entre otras. De esa forma, el chismoso tiene que ser un rígido, un renunciador. Él renuncia a aceptar que la vida es multifacetada, versátil, no obedece reglas de previsibilidad, cambiante, evolutiva, no linear, sorprendente, convidativa, provocadora, instigante, pulsátil. A veces, el chismoso intenta pasar por un juguetón, disfrazando así su maldad; pero es bruto al jugar y acaba teniendo actitud generalmente ofensivas, aunque provoque risa en los ingenuos. Son triunfantes y generalmente captadores de atenciones. Son “informantes”. Cargan consigo un mito primordial: usan de la destrucción de una unión para unirse a alguien. Así, consiguen romper eslabones cada vez mayores en las redes humanas. El efecto del chisme, muchas veces, es como el veneno de las serpientes duele, anestesia e inmoviliza. El chismoso intenta vaciar los proyectos de vida y

sembrar la desesperanza. Hace lo contrario de lo que dice, toda vez que necesita devolver un beneficio inmediato. Con sus comentarios esconde una neurosis personal. Su fachada es de serio, disfraza en la vanidad y en la arrogancia la fragilidad de sus mentiras. Acostumbra aparentar que nada teme y dice a todos tener poder de influenciar a los poderosos. Con eso busca ganar prestigio Para alcanzar sus objetivos usa cualquier subterfugio que lo proteja. Es capaz del ultraje, de la acusación mentirosa, de la sordidez y cuenta sobre todo con la impunidad. Cuando amenazado en su plan, acostumbra amenazar. Brota en él un revanchismo de víctima que lo hace incrementar acusaciones. No le basta el plan de la destrucción del otro; necesita de la reafirmación deshumana con sus actos.

### la cargada puede ser una broma o una agresión

*Pimienta en los ojos de los demás es refresco*  
*Dicho popular*

En cualquier ambiente de convivir, la cargada se hace presente. El chistear y la burla hacen parte, entre otras conductas, de la alegría y de la diversión. Jugar es cosa seria, todos sabemos de eso. Esta práctica es común en la infancia, y se extiende a lo largo de la vida de muchas personas, siendo que en algunos grupos acaba se constituyendo en su tónica principal.

El mundo de exigencias sociales y reglas de convivio limitan los juegos, pues una idea que acompaña la educación formal es la de que el jugar no colabora con la seriedad que el mundo exigirá de los niños y jóvenes, lo que corresponde a más que una prevención programada. Así, el prejuicio de que toda tarea seria deba de excluir lo lúdico, aunque todos sepamos que la seriedad puede y debe ser llevada a efecto con humor y con gracia.

Históricamente, el jugar como actividad lúdica es organizador de la personalidad. El niño juega con el propio cuerpo, con el cuerpo de la madre, del padre y con todos los

objetos que están a su alcance. Juega con la mirada, con la sábana, con la lengua. A la medida que camina, juega con el medio, descubre el mundo. El jugar para el niño, desde el punto de vista psicoanalítico, es un intento de elaborar situaciones traumáticas, así como es lo que le permite una descarga de la agresión.

Una cargada es una conducta que provoca como resultado la gracia o la risa de todos los que en ella este vinculados. La frecuencia con que observamos alguien ofenderse frente a una broma o un comentario nos hace creer que estamos frente a un otro fenómeno que es una variable menos noble que una simple broma. Tratase de una agresión disfrazada con la gracia y la risa. Caso alguien se ofenda con la broma, es porque ella trajo en su interior una agresión. El grupo circundante reacciona riéndose y la risa de los no ofendidos disfraza la intención de la ofensa, o sea, se ofende (agresión) con un humor aparentemente saludable, lo que desorienta muchas veces, porque se acostumbra oír decir que el ofendido no tiene humor para aceptar la broma, desvalorizándose la ofensa que él siente, desconsiderando su malestar. Lo que no se manifiesta es que siendo el juego una expresión inteligente y espirituosa, no tendría porque ofender a nadie. Por eso, si alguien se ofende es porque no es una broma, es una agresión.

Enfocamos la cuestión del juego y de la broma porque frecuentemente el chismoso justifica sus actos como una broma. En verdad, él usa estratagemas que le permitan organizar defensas contra la descubierta de sus intenciones y la destrucción de sus chismes. Crea, así una coartada, una manera de desdecir, cuando el chisme no sea bien recibido. Se esconde por detrás de la risa o de una posible mala interpretación para alcanzar impunidad frente a sus actos.

### como neutralizar el chismoso

*“...no tenemos puertas en los oídos...”*

*Susan Sontag*

**El hábito de la mentira paraliza los labios del chismoso cuando llega la hora de pronunciar la verdad. Sea cual sea su categoría social, aventajada o ultrajada, opulenta o miserable, el chismoso está siempre dispuesto a adular a los poderosos y a engañar a los humildes, mintiendo a ambos. Él ignora que la verdad es una virtud. La altivez del chismoso enmascara su mala formación. El disfraz sirve al chismoso porque él es débil; solo finge que no lo sabe el tonto o el aprovechador. El hábito humano de errar derrumba el carácter hipócrita del chismoso. Cada mentira lo empuja más a la compulsión de destruir. El culto a las apariencias manifiesta cuanto desprecia la realidad; faltale el coraje del examen de conciencia acerca de sus actos. Por eso no consigue parar de practicar el mal al cual se dedica. Miente cuando hace creer que es modesto, siendo, en realidad un *fantasiador* petulante. Su prudente cobardía le impide de ser**

juez toda vez que se puede comprometer con sus fallas. Prefiere ver las sombras en todas las cosas; no lo hace por sabiduría, y si por ceguera parcial. Es prudente cuidar cuando él sonríe; esconden la mala intención dentro de la boca, debajo de la lengua. Su silencio guarda el próximo ataque. Para satisfacer algunos de sus apetitos no vacila ante la oportunidad de mentir, no se preocupando que su acción tenga consecuencias imprevisibles. Una palabra hipócrita del chismoso basta para enemistar amigos o para distanciar amantes; para envenenar una felicidad, destruir una armonía, quebrar una concordancia, separar parejas, dimitir funcionarios, conflictar padres e hijos, conquistar cargos y empleos. Una ansiedad le asalta frente a los sinceros, temiendo escuchar en cada palabra una respuesta merecida. No hay dignidad en el chismoso, sino repudio. Confunde la cobardía con la prudencia, la vulnerabilidad con la sinceridad. No tiene límites el odio del chisme. El chismoso no advierte que la perversión está con él, nunca en la acción de los demás; su pudor es amoral. Por donde pasa, destruye ideales y armonías. La audacia lo acompaña, pero es solo disfraz; toda sinceridad y honestidad lo coloca sin acción. Él está siempre contra las relaciones pacíficas y cordiales de los humanos. Y la virtud de aquellos capaces da sordez voluntaria y de la indiferencia, le aleja y lo coloca en su debido lugar.

Para neutralizar el chismoso se hace necesario aprender a defenderse de sus agresiones. Como no somos educados para defendernos de las agresiones del medio ambiente, estamos casi todos limitados en la capacidad de defendernos e de colocar el chismoso en el lugar que él merece. Frecuentemente las personas ofendidas quedan paralizadas por no esperar ser agredidas. Cualquier defensa exige un *quantum* de odio disponible para ser investido en el agresor.

La situación traumática proveniente de un chisme deja huellas profundas en una persona o en una familia. Como cualquiera puede ser blanco del odio ajeno, debemos estimular la presencia de la noción de riesgo y de peligro durante la formación del sujeto. Una cierta prevención y precaución hacen

parte de la vida para poder defendernos de la realidad con sus riesgos.

### situación traumática

En la experiencia vivida en los consultorios psicoanalíticos, donde la privacidad y la intimidad son manifestadas, las personas relatan con mucha frecuencia sus rabias, impotencias y otras consecuencias personales provenientes de los chismes que fueran víctimas. El prejuicio es incalculable por la cantidad de energía que las personas desprenden para enfrentar ese enemigo oculto y cobarde: el chismoso. Desde la amenaza velada y anónima hasta la declaración repetida pone la boca de algún amigo (!), el chisme hace eco como el ruido de una bomba detonada en los oídos de la víctima. Por lo tanto, casi siempre la ofensa proferida a través del chisme se constituye en situación traumática para quien la sufre. Dependiendo del estrago, podrá se constituir en una

**Neurosis Traumática, cuadro que necesita ayuda terapéutica. En los casos más extremos, ella puede llevar al suicidio. Todos conocemos casos de personas que tuvieron sus vidas destruidas después de la transmisión de alguna mentira o por el testimonio mentiroso transformado en chisme. Peor la irreversibilidad del estrago, algunos se decepcionan de tal forma con la vida y con las personas, que desisten de vivir, sea cayendo en profunda depresión, por el auto-exilio.**

### **nadie es perfecto**

*Toro en tierra ajena es vaca  
dictado gaucho*

**Cualquier ser humano tiene su punto frágil, la historia de las fragilidades acostumbra ser explorada por el mal intencionado. En la experiencia de la escuela, donde los más agresivos acostumbran poner apodos en los demás. La hipervaloración del defecto físico o de algún dote físico menos favorecido por la naturaleza y por la estética sirven para despreciar el otro, sea unos lentes, la nariz grande, un pie grande, un pecho pequeño, una estatura baja o alta, la voz, la**

oreja, entre otros. La imperfección, propia de los humanos, denuncia nuestra fragilidad. Donde haya un humano, habrá rastros de errores y equivocaciones. Partiendo de esa primicia, sabemos que nadie es perfecto. Entre tanto, las culpas y las vergüenzas acostumbran hipertrofiar e hipervalorar ciertos acontecimientos o actos en la historia de cada uno, capaz de promover vergüenza y ocultamiento. Los secretos íntimamente personales son motivo de silencio y de omisión. El chismoso escoge especialmente puntos frágiles universales, sabe cuales los que hieren, seleccionan para determinar, prejuiciosamente, que algunos son inferiores. En la condición de juez de la conducta ajena, determina y acusa, usa o inventa fallas en la conducta de alguien. La condición esencial se manifiesta como una interpretación mal intencionada, una distorsión de los hechos de manera a colocar la víctima del chisme en una condición críticamente negativa.

La exigencia de la perfección es una condición que provoca sufrimiento en cualquier circunstancia, quiera sea por imposible de ser cumplida, quiere sea por estar afuera del alcance de los humanos. Cuando esa exigencia es permanente, puede promover una neurosis. El cúmulo de la exigencia lleva a una desesperación tal, que muchos estudiantes se suicidan por no corresponder a la expectativa que de ellos espera. La desesperación se da por la decepción que promueven en las personas queridas. Así que, el temor a la decepción y la expectativa de los demás son condicionantes de sufrimiento extremo a aquellos que respetan el medio al cual pertenecen. Esas personas, cuando víctimas de chismes, son las que más sufren, porque tienen lo que perder. En contrapartida, los chismosos son personas que se importan con los demás a penas para detraerlos y destruirlos. Consecuentemente, nada tienen a perder. Ganan con la destrucción del otro y aun se enaltecen.



**competición**

*“Para alcanzar sus objetivos, el diablo  
es capaz de citar las escrituras.”*

**EL mejor remedio para evitarse la competición es la valoración de las singularidades (Tania Ismael de Oliveira Curi Hallal); cada uno vale por lo que es, tornándose, así, incomparable. Todavía,**

la educación occidental se apoya en la comparación. Infelizmente, es poco frecuente encontrarse educadores que exaltan a las personas por sus competencias personales. La cantificación del modelo escolar formal es un veneno para las originalidades. El chismoso sabe de eso y explora la pluralidad en perjuicio de la singularidad. De esa forma, visa transfigura la persona que se identifica por su originalidad. En el contenido del chisme la singularidad sufrirá una ridicularización. Cuanto más efecto tenga el chisme, más pública la desmoralización del valor auténticamente singular. No hay ofensa más grande que lograr aquello que una persona más respeta y valora, así como no existe nada más valorado que los elementos que componen la identidad de alguien. Entre las prácticas violentas de los jóvenes, las actitudes de desconsideración para con los demás pueden ser un indicador de una personalidad desagregada del grupo social.

### **una violencia sutil**

*“El mejor medio de vengarse de un enemigo es no se asemejar a él”.*

*Imperador Marco Aurélio*

Como la independencia no es fácil de declararse, los humanos necesitan de los demás como reafirmación de su condición de sujeto social, que es evidentemente gregario. El ser humano depende, desde el momento que nace hasta el último suspiro, guste o no. Depende del agricultor que siembra el alimento; igualmente, depende de la persona en la cual inviste sus esperanzas de amor ocasional o permanente. Entre tanto, es del humano también la **necesidad de autonomía, pues en ella las opciones son hechas y son ellas que organizan la esencia del sujeto.**

**Aquel que sucumbe a los chismes acepta la violencia contra si.**

El chisme divide, promueve aislamientos, vergüenzas, inhibiciones y segregaciones. Es la expresión de odio universalmente más encontrado y más peligroso. Sutil y silencioso él se intromete sin despertar reacciones y oposiciones. De esa forma, frecuentemente asume características de epidemia.

Nuestro cotidiano esta lleno de esas pequeñas y no siempre recordadas acciones de sobrevivencia que componen algo fuerte. Tan vital, que a pesar de las ambiciones desmedidas, de las guerras, de las torturas, de los abortamientos, de las hambres, de los arsenales nucleares y de los chismes, seguimos luchando y viviendo.

El chisme hiere la unidad, fractura el conjunto e impide el ejercicio gregario del amor.

**Algunos proverbios populares utilizados neste ensaio estão publicados en: O LIVRO DOS GRANDES PROVÉRBIOS – Nelson Carlos Teixeira, Ed. Leitura, 2000, Brasil.**